



## **CUATRO EPÓNIMOS EN LA FACULTAD DE CIENCIAS: FÉLIX RESTREPO, CARLOS ORTIZ, ÁNGEL VALTIERRA Y JESÚS EMILIO RAMÍREZ**

### **FOUR EPONYMS IN THE FACULTY OF SCIENCE: FÉLIX RESTREPO, CARLOS ORTIZ, ÁNGEL VALTIERRA AND JESÚS EMILIO RAMÍREZ**

**A. Gómez-Gutiérrez**

*Instituto de Genética Humana, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Javeriana,  
Carrera 7 # 43-82. Bogotá, Colombia  
agomez@javeriana.edu.co*

#### **Resumen**

Antes de convertirse en referencia toponímica en el campus de nuestra universidad, Félix Restrepo, Carlos Ortiz, Ángel Valtierra y Jesús Emilio Ramírez fueron referencia de vida académica, hitos de la inteligencia jesuita. Así es que en estos meses, cuando se inauguran varios laboratorios en sus entrañas arquitectónicas, conviene conocer algo de sus entrañas vitales, de lo que los apasionó en vida. Recorreremos brevemente su historia como recorriendo los corredores de los edificios en los que se convirtieron para nuestros contemporáneos. Y en este ejercicio, por hoy, iluminaremos esencialmente lo relativo a su producción intelectual y, eventualmente, a su dimensión científica.

**Palabras clave:** Ángel Valtierra, Carlos Ortiz, epónimos, Facultad de Ciencias, Félix Restrepo, Jesús Emilio Ramírez, Universidad Javeriana.

#### **Abstract**

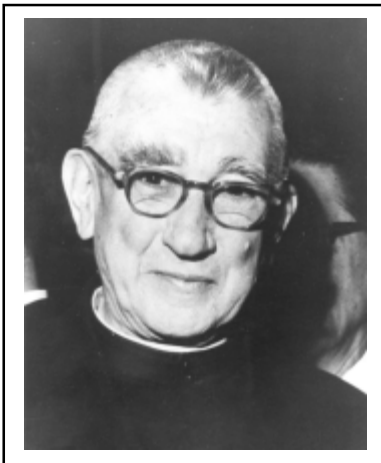
Before becoming toponymic references in the Javeriana University in Bogotá, Félix Restrepo, Carlos Ortiz, Ángel Valtierra and Jesús Emilio Ramírez were a reference of academic life, highlights of Jesuitic intelligence. In these days, when an important number of new laboratories are being inaugurated in the buildings bearing their names, it is relevant to become acquainted with a few aspects of their interests and achievings throughout their lifetime. We will follow briefly their history as walking through the corridors of the buildings of which they are the eponyms today. In this exercise we will try to throw a light on their intellectual production and, eventually, on their scientific dimension.

**Key Words:** Ángel Valtierra, Carlos Ortiz, eponyms, Félix Restrepo, Javeriana University, Jesús Emilio Ramírez, Faculty of Science.

Aunque se dice generalmente que los árboles no dejan ver el bosque, en esta reflexión he aprendido que a veces es el bosque el que nos impide ver sus árboles. Transitamos diariamente por edificios que tienen un nombre y creo no equivocarme cuando pienso que la mayoría de nosotros conoce muy poco de quiénes fueron distinguidos con el honor de estar en boca de todos al citarnos, por ejemplo, “*en el Félix, en el Ortiz, en el Valtierra o en el Jesús Emilio*”.

Antes de convertirse en referencia toponímica en el *campus* de nuestra universidad, Félix Restrepo, Carlos Ortiz, Ángel Valtierra y Jesús Emilio Ramírez fueron referencia de vida académica, hitos de la inteligencia jesuita. Así es que en estos meses, cuando se inauguran varios laboratorios en sus entrañas arquitectónicas, conviene conocer algo de sus entrañas vitales, de lo que los apasionó en vida. Recorreremos brevemente su historia como recorriendo los corredores de los edificios en los que se convirtieron para nuestros contemporáneos. Y en este ejercicio, por hoy, iluminaremos esencialmente lo relativo a su producción intelectual y, eventualmente, a su dimensión científica.

### FÉLIX RESTREPO, S.J. (1887-1965)



El padre Félix Restrepo Mejía, S.J., nació el 23 de marzo de 1887 —hace 120 años— en Medellín. Al terminar sus tres doctorados en Europa, el primero en filosofía en la Universidad de Valkenburg en Holanda, el segundo en teología en Burgos en España y el tercero en educación en la Universidad de Munich en Alemania, el padre Félix se radicó en Bogotá en 1926. Su primera labor académica en nuestro país —su “primera piedra”, para estar a tono con el símil propuesto—, fue la fundación de la Librería Voluntad en 1928.

De 1931 a 1950, siguiendo su tradición de hacer tripletas al más alto nivel, se inició como rector del Seminario de la Compañía de Jesús, recibió luego el nombramiento de decano de la recién fundada Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, y de allí pasó a ser rector de la Pontificia Universidad Javeriana en los últimos nueve años de este fructífero periodo. En su rectorado fundó la Facultad de Medicina, que por estos días celebra sus primeros 65 años, y también las facultades de Ingeniería, de Arquitectura y de Odontología, además de las que se llamaron “facultades femeninas”, origen de las primeras cátedras de Bacteriología en nuestra universidad. Entre tanto, en 1943, fundó y dirigió en sus primeros años la *Revista Javeriana*.

No obstante haberse doctorado en filosofía, teología y educación, y de sobresalir en estas materias en un periodo de casi 30 años, el padre Félix vendría a sobresalir para la posteridad en una dimensión distinta: la filología. Con una frase tomada de su obra *El alma de las palabras: diseño de semántica general*, publicada por primera vez en 1916, podemos resumir su pasión por esta materia:

“Así como el hombre se compone de cuerpo y espíritu, así también la pala-

bra tiene una parte corporal y sensible, y otra espiritual que constituye su alma: los sonidos articulados forman el cuerpo; las ideas a ellas vinculadas el alma de las palabras”<sup>1</sup>.

En aquel mismo año de 1916 había ingresado a la más antigua de nuestras academias, la Academia Colombiana de la Lengua, fundada en 1871 por José María Vergara y Vergara. El padre Félix llegaría a ser director de ésta en 1955. Su dedicación y excelencia lo llevaron a ser vinculado a la Academia Española desde 1933, así como a las academias de prácticamente todos los países de Latinoamérica, incluyendo academias de historia y de jurisprudencia. Un hito importante en su vida de lingüista fue su *rol* como fundador del Instituto Rufino José Cuervo, que después —tal vez por la preeminencia de la familia Caro en Bogotá— se convertiría en el Instituto Caro y Cuervo. Debemos resaltar también, en este breve y selecto sobrevuelo por la vida del personaje, su participación en el ámbito científico a través de la fundación del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, la institución que difundió la obra de quien se considera el fundador de la ciencia en nuestro país: José Celestino Mutis y Bossio, primer director de la Expedición Botánica.

La producción intelectual del jesuita Félix Restrepo Mejía fue, como se podrá imaginar, muy nutrida. Entre todas sus obras, de las cuales se anexan a este texto las 25 que encontré registradas a su nombre en el catálogo en línea de la Biblioteca General de la universidad, mencionaré una titulada *Entre el tiempo y la eternidad*, la cual podría configurarse en materia de análisis para los departamentos de Física y de Matemáticas de la Facultad de Ciencias, pero que en realidad, por lo que he podido extraer de ella, debería ser lectura de todos y

cada uno de nosotros. Pero las 25 obras registradas no son todas. El padre Ángel Valtierra, S.J., en su esbozo biográfico titulado *El padre Félix, humanista dinámico* reporta que, en la introducción al ensayo *Bibliografía del padre Félix Restrepo* publicado por el Instituto Caro y Cuervo, el padre se quiso excusar al constatar que le habían encontrado 707 obras de su autoría y escribió:

“... por esta bibliografía se verá enseñada que el favorecido no es propiamente un especialista en lingüística o filología, sino un diletante que con su ya larga vida ha escrito de *omni re scibili et de nonnullis aliis*”.

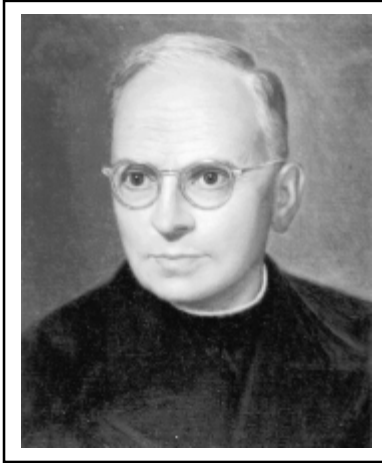
Una frase final, tomada de uno de sus textos autobiográficos, retrata bien al padre Félix:

“Después de cumplir nueve años como rector, el padre Aristizábal, que era provincial, me dijo que podía yo ir a descansar, o qué me provocaba hacer en esos días. Yo le dije: padre, le agradeceré mucho que me diera tiempo para aprender de nuevo a leer y a escribir, porque en todo el trajín y la lucha de la fundación de la Universidad Javeriana, yo no había vuelto a escribir una palabra...”.

Hablaba, naturalmente, de las palabras que le brotaban en su juventud, antes de convertirse en el importante promotor institucional que fue.

1 Citado en: Jaramillo Zuluaga, Eduardo. ¿Quién era el Padre Félix Restrepo? *Revista Javeriana*, 107(535), 355-357, 1987.

**CARLOS ORTIZ, S.J. (1893-1975)**



Desde el punto de vista cronológico, como personas y como edificios, sigue al Restrepo, el Ortiz. Carlos Ortiz Restrepo, S.J. nació en Bogotá el 30 de mayo de 1893, apenas seis años después que el padre Félix. Habiendo terminado su formación en ciencias en el Colegio Máximo de la provincia de Burgos en España, fue comisionado con el padre Pérez Arbeláez para hacer un curso de sismología en el Observatorio de Granada. Posteriormente fue enviado a la Universidad de Friburgo en Suiza, en donde obtuvo su doctorado en física. Con esta formación, el padre Ortiz regresó a Bogotá y, de acuerdo a las palabras del padre J. Manuel Pacheco, S.J., en su *Historia de la Compañía de Jesús en Colombia hasta 1977*, hizo parte de los jesuitas que se destacaron a nivel nacional en diversos campos:

“(…) en el campo científico, en botánica, Lorenzo Uribe y Enrique Pérez Arbeláez (jesuita hasta 1929); en física, Carlos Ortiz Restrepo; en sismología, Jesús Emilio Ramírez, fundador el Instituto Geofísico de los Andes, todos ellos miembros de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales”.

El padre Ortiz, gracias a su formación y a su entrega, fue el promotor de varias mentalidades científicas de nuestro país en sus cátedras de física en la Universidad Nacional, y en la dirección del seminario de física atómica en la hoy olvidada pero muy prestigiosa Escuela Normal Superior de Bogotá. Pero más allá de su *rol* como investigador y docente, el padre Carlos Ortiz Restrepo, S.J., llegó a ser primero rector del Colegio de San Bartolomé en 2 ocasiones y luego rector de la Universidad Javeriana por espacio de 11 años en tres periodos: 1935-1941, 1955-1956 y 1956-1960. Ya desde 1950, gracias a su entusiasmo y a la colaboración de ilustres ingenieros graduados en la Universidad Nacional de Colombia, se había creado en nuestra universidad la Facultad de Ingeniería Civil. Bajo su rectoría se consolidaron importantes obras de infraestructura, y en particular se inauguró el Instituto Geofísico de los Andes. También se desarrollaron otra serie de importantes iniciativas cuyo listado desbordaría esta reflexión. Con ese acervo de ejecutorias el padre Ortiz falleció el 2 de enero de 1975 en su ciudad natal.

Una vida de científico, reconocida por sus contemporáneos de la Academia de Ciencias y por su colega historiador, a partir de la cual es curioso que solamente se encuentren registradas 5 publicaciones en la Biblioteca General: 3 de ellas sobre educación, una *Introducción a las memorias del padre Félix*, y una sobre el canal del Chocó. Así, aunque la obra del científico no sea fácilmente accesible hoy, su obra en la universidad perdura esencialmente bajo el signo de ser el epónimo del edificio central de la Facultad de Ciencias, del nodo desde donde se apoyan las iniciativas, a nivel institucional, de sus seis departamentos, de su instituto, de sus siete carreras, de sus posgrados, de sus publicaciones, de su Centro de Servicios y, especialmente, a nivel individual, de cada uno de sus profesores, de sus estudiantes y de todo el personal administrativo y auxiliar que las hace posibles.

ÁNGEL VALTIERRA, S.J. (1911-1982)



El padre Valtierra nos cuenta, en uno de sus textos, que sobre su escritorio tenía unas cuartillas inéditas del padre Félix Restrepo, escritas antes de morir por petición expresa de su gran amigo y compañero Carlos Ortiz Restrepo. No sabía el padre Ángel que, después de conectar con estas palabras anecdóticas a dos de sus maestros más queridos, terminaría conectándolos diariamente, ya en calidad de edificio, a punta de vigas de hormigón armado.

Ángel Valtierra, S.J., había nacido en España en 1911. Muy joven, a la edad de 17 años, llegó a Colombia como novicio de la Compañía de Jesús. Desde esta temprana edad se inclinó por la que sería su profesión académica más allá de su profesión de fe: la comunicación social. El propio padre Félix encargó al padre Ángel, cuando recién cumplía 38 años, de la codirección de la *Revista Javeriana* en compañía de un prestigioso historiador jesuita, el padre J. Manuel Pacheco, considerando que una mezcla de impetuosa juventud como era todavía la del padre Valtierra con la madura experiencia del padre Pacheco podría ser una buena solución. En términos de la química, para honrar a los científicos de esta área en la Facultad de Cien-

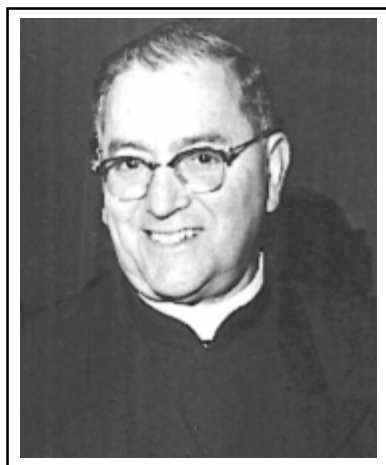
cias, podríamos decir que el *soluto* era el padre Valtierra y el *solvente* el padre Pacheco. Según el criterio de sus sucesores, el padre Valtierra logró imprimirle durante su gestión un tono sociológico y moderno a la revista.

Pero, como en el caso del padre Restrepo, en medio de una actividad cotidiana principal —en su caso de comunicador—, floreció la actividad que lo marcaría para la posteridad: por una inclinación personal y por comisión de sus superiores para preparar las celebraciones del tercer centenario de la muerte de su compatriota Pedro Claver (1580-1654), el padre Valtierra publicó en 1954 una biografía de 908 páginas titulada *El santo que libertó una raza*. Casi 30 años después de ésta, en 1980 y con ocasión de las celebraciones del cuarto centenario del nacimiento del santo, el Banco de la República reeditó en dos tomos de 545 páginas cada uno la obra ampliada que es considerada en nuestro medio como la principal biografía de san Pedro Claver, el santo redentor de los esclavos.

Talvez pueda parecer extraño que uno de los 4 edificios de la Facultad de Ciencias tenga por epónimo a un comunicador social. La explicación es clara: primero, debemos recordar que en un tiempo no remoto, el extremo norte de la universidad, bordeando la calle 45, era compartido con otras facultades, incluyendo la Facultad de Comunicación y Lenguaje. Y segundo, me parece que el hecho resulta de una muy afortunada coincidencia, que servirá para recordar a los sesudos experimentadores que todos queremos ser en el ámbito de la ciencia, que la única manera de validar nuestros hallazgos es comunicándolos. Una buena producción científica se mide más por el escrito correspondiente que por los comentarios de corredor y las *eureka*s aisladas —más o menos fundamentadas— que se celebran en *petit comité*.

El padre Ángel murió en 1982, dejando registrados 85 títulos en nuestra Biblioteca General, aparentemente la mayor producción escrita entre las de los cuatro jesuitas epónimos exaltados hoy. Sin embargo, como vimos con el padre Félix, con el padre Ortiz y veremos con el padre Ramírez, no todas las obras de aquéllos han sido registradas en esta base de datos (tabla 1). Puede ser entonces que el padre Ángel, por su formación profesional, aún considerando el hecho de que la mayoría de sus obras son artículos en revistas y no libros, haya sido el más juicioso de los cuatro en comunicar a la Biblioteca General lo que quería comunicar a los demás.

**JESÚS EMILIO RAMÍREZ, S.J.**  
(1904-1981)



Poco tiempo después de crearse en 1924 la provincia colombiana de la Compañía de Jesús, que reemplazó a la que se conocía como Misión de la provincia de Castilla en Colombia, el superior provincial determinó como una prioridad la especialización de un equipo de estudiantes jóvenes que lideraran el desarrollo intelectual de la compañía en el país. En esta promoción se incluyó a los padres Enrique Pérez Arbeláez, quien viajó a Munich, Alemania, a

doctorarse en biología con énfasis en botánica, a Carlos Ortiz Restrepo, quien, como vimos, viajó a Friburgo, Suiza, a doctorarse en física, y a Salomón Rodríguez, quien viajó a Lyon, Francia, a doctorarse en historia natural. El estudiante Jesús Emilio Ramírez, quien había nacido en 1904 en Yolombó, un pueblo antioqueño con ancestro amerindio y nombre africano, fue enviado a los Estados Unidos, con 22 años recién cumplidos, para formarse en pedagogía con el fin de orientar y modernizar la educación en los colegios jesuitas.

Al obtener el padre Ramírez sus diplomas en Boston y en Nueva York, y ya con las maletas empacadas, recibió una nota del provincial quien lo buscaba para resolver la solicitud del padre Simón Sarasola, S.J. —que había venido de Cuba a dirigir el Observatorio Nacional—, de capacitar a un colaborador en la sección de sismología. Esta misión lo llevó a obtener su máster en geofísica en la Universidad de Saint-Louis en 1931. Luego, tras ordenarse en Holanda como sacerdote en 1934, volvió a Saint-Louis a trabajar en su tesis doctoral titulada *Estudio de la naturaleza de los microsismos mediante el método de estaciones tripartitas*. En ésta concluyó que,

“... los microsismos son ondas que se propagan por los continentes como las ondas producidas por una piedra al caer sobre la tersa superficie de un lago. Su velocidad de propagación es de 2.7 kilómetros por segundo, la distancia entre cresta y cresta de onda es de 14.5 kilómetros y gasta cada cresta en pasar 5.5 segundos”.

Al recibir su PhD con honores en 1939, regresó al país y, a pesar de habersele asignado una carga docente un poco alta que interfería con sus experimentos, no aflojó hasta que, por solicitud expresa al provincial, a quien afortunadamente no hemos tenido que acudir hoy en día unos y otros,

se le liberó tiempo suficiente para la investigación.

En 1941, después de fundar el Instituto Geofísico de los Andes en la Universidad Javeriana, el padre Ramírez se instaló en éste en compañía del padre Sarasola a quien sucederían, en orden cronológico, el padre Goberna, el padre Escobar y el padre van Hissenhoven. El padre Ramírez logró consolidar al instituto como referencia nacional e internacional en sismología a través de su trabajo fino y más de 180 publicaciones (de las cuales solamente 26 se hallan registradas en la base de datos de nuestra Biblioteca General) y múltiples conferencias dentro y fuera del país.

Una curiosa anécdota de la que me enteré en estos días muestra bien el prestigio mundial del padre Ramírez: el ilustre químico Jorge Ancízar-Sordo, un contemporáneo suyo que, como el padre Ortiz, se había doctorado en ciencias en la Universidad de Friburgo, al encontrarse con el padre Jesús Emilio años más tarde en una conferencia en Nueva York, le comentaría en su presencia —y en broma— a Efraim Otero-Ruiz, quien fuera director de COLCIENCIAS por espacio de 11 años, cómo:

“...estaban fregados porque en los congresos internacionales nadie ponía tanta atención a otro colombiano que no fuera el ‘father’ Ramírez...”.

La prestancia científica del *father* Ramírez se puede hacer hoy evidente al constatar que fue miembro de 17 sociedades científicas internacionales y de 9 nacionales.

En 1960 el padre Jesús Emilio fue nombrado rector de nuestra universidad y durante su gestión se independizó la Facultad de Economía, se fundó la Facultad de Ingeniería Electrónica, se reorganizó la Facul-

tad de Enfermería y se crearon los departamentos de Idiomas, de Cultura Religiosa y de Ciencias Básicas. También se creó el boletín *Hoy en la Javeriana*, y se terminaron 3 pisos nuevos para el Hospital San Ignacio con los servicios de Pediatría, de Cirugía General y de Medicina Interna.

Al terminar su rectorado en 1966, todo el mundo pensaba lo que debe estar pensando el lector hoy: ¿De dónde sacaba tanto tiempo y tanta pertinencia? En todo caso, como sucedió con el padre Félix, el padre Jesús Emilio logró retornar a sus labores de investigador y docente que eran seguramente las que lo llenaban de vitalidad. Tal vez una de las descripciones más bellas de su manera de ser surgió de un colega suyo, el profesor Luis Guillermo Durán de la Universidad Nacional, quien exaltó su concisión y elegancia académicas, lejanas de la frialdad que caracteriza a algunos científicos, “*campeando con frecuencia en los dominios de la geopoesía*”.

Fuente de poesía eran con seguridad sus excursiones científicas, en las que ascendió al nevado del Cocuy, al nevado del Tolima, al volcán nevado del Ruiz, y sus también sus exploraciones del volcán Galeras, de los volcanes de Galerazamba y de la cueva de los Guácharos. El siguiente extracto de sus notas de viaje sustenta esta apreciación:

“La última etapa se hace sobre una alfombra de nieve, las temibles grietas ya no se ven, quizá yacen debajo del puente de algodón por eso hay que ser más precavidos. A los 5.050 metros los aneroides ya no marcan más altura, pero el corazón palpitante la siente. Son ya las doce y treinta de la tarde. Sobran aún fuerzas y entusiasmo. Un viento que descorre nieblas nos deja en expectativa. De nuevo el sol deslumbrador, el horizonte

se abre bajo el pedestal del gran cono despuntado del Tolima, las sonrisas debajo de las gafas negras, un fuerte apretón de manos y un grito a pleno pulmón son el natural desahogo de la emoción de la victoria...”.

El padre Ramírez falleció en 1981, dejando una de las colecciones más completas de libros de viajeros que había recopilado en librerías y anticuarios, pues una de sus pasiones era, como se puede ver, el recorrido a pie de la naturaleza, para sentir lo que él llamaba, al registrarlo en sus sigmógrafos, la firma de la tierra.

A manera de conclusión, podemos suponer que tanto como los padres Restrepo, Ortiz, Valtierra y Ramírez llegaron a ser fundamento académico y científico de estos edificios por su rigor y dedicación, estos mismos edificios y los laboratorios que ellos albergan se convertirán a su vez en fundamento para el desarrollo de nuevas personalidades de la investigación científica y de la docencia al servicio de nuestro país. Y, ¿quién sabe?, puede que también sean la fuente de nuevos epónimos para una facultad que sigue en expansión.

#### FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

ANDRADE, VICENTE, S.J. Jesús Emilio Ramírez, S.J. y Lorenzo Uribe, S.J.: Dos científicos, dos hombres de fe. *Revista Javeriana*, 1981, 95(471), 65-68.

ANDRADE, VICENTE, S.J. El padre Ángel Valtierra, S.J.: 1911-1982. *Revista Javeriana*, 1983, 99(492), 101-104.

Archivo Histórico Javeriano, [en línea], disponible en: [http://www.javeriana.edu.co/archivo/03\\_archivo\\_historico/rectorados.htm](http://www.javeriana.edu.co/archivo/03_archivo_historico/rectorados.htm), 2007.

JARAMILLO ZULUAGA, EDUARDO. ¿Quién era el padre Félix Restrepo? *Revista Javeriana*, 1987, 107(535), 355-357.

ORTIZ RESTREPO, CARLOS, S.J. Introducción a las memorias del padre Félix Restrepo. *Revista Javeriana*, 1966, 65(321), 33-34.

PACHECO, JUAN MANUEL, S.J. El padre Félix: historiador. *Revista Javeriana*, 1966, 65(321), 54-60.

PACHECO, J. MANUEL, S.J., Historia de la compañía de Jesús en Colombia hasta 1977, [en línea], disponible en: <http://www.jesuitas.org.co/documentos/Att00661.html> (2007).

RAMÍREZ GONZÁLEZ, EDUARDO, S.J. *El padre Jesús Emilio Ramírez, S.J.: Centenario de su nacimiento 1904-2004*. Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas - Javegraf, Bogotá, D.C. Colombia, 2004, 94.

RESTREPO, FÉLIX, S.J. Memorias del padre Félix Restrepo. *Revista Javeriana*, 1966, 65(321), 35-53.

SANÍN ECHEVERRI, JESÚS, S.J. Ayer y hoy: homenaje al RP Félix Restrepo, S.J. *Revista Javeriana*, 1963, 60(296), 87-89.

VALTIERRA, ÁNGEL, S.J. El padre Félix: humanista dinámico. *Revista Javeriana*, 1966, 65(321), 20-27.



**Tabla 1**  
**Relación cronológica de obras registradas en la Biblioteca de la Pontificia Universidad Javeriana de los padres Félix Restrepo, Carlos Ortiz, Ángel Valtierra y Jesús Emilio Ramírez**

<b>Félix Restrepo Mejía, S.J.</b>	<b>Año</b>
<i>Diseño de semántica general: el alma de las palabras</i>	1917
<i>La libertad de enseñanza</i>	1924
<i>La reforma de la segunda enseñanza</i>	1924
<i>El castellano en los clásicos</i>	1930
<i>Diálogos en otros mundos</i>	1935
<i>Raíces griegas: explicación etimológica de los principales grupos de palabras castellanas derivadas del griego</i>	1935
<i>España anárquica</i>	1938
<i>La cultura popular griega a través de la lengua castellana</i>	1938
<i>Corporativismo</i>	1939
<i>Obras completas de Epifanio Mejía</i>	1939
<i>Respice polum</i>	1943
<i>Dios en la historia</i>	1950
<i>Colombia en la encrucijada</i>	1951
<i>El analfabetismo en Colombia</i>	1954
<i>Hacia el origen de nuestra cultura</i>	1954
<i>Comentando a López de Mesa: en la Academia de Historia</i>	1955
<i>El oro en el crisol o la tragedia de Marco Fidel Suárez</i>	1955
<i>La ortografía en América</i>	1955
<i>El castellano naciente</i>	1956
<i>Astros y rumbos</i>	1957
<i>Bajo la insignia de Javier: veinticinco años de historia</i>	1959
<i>Entre el tiempo y la eternidad</i>	1963
<i>Evolución semántica en el castellano de Gonzalo Jiménez de Quesada</i>	1963
<i>Crítica en el aire</i>	1965
<i>La vida escondida de Rufino J. Cuervo</i>	1993
<b>Carlos Ortiz Restrepo, S.J.</b>	<b>Año</b>
<i>Del bachillerato a la universidad</i>	1958
<i>Una visita a las universidades de los Estados Unidos</i>	1958
<i>A propósito del nuevo canal del Chocó</i>	1966
<i>Introducción a las memorias del padre Félix Restrepo</i>	1966
<i>La nueva universidad católica</i>	1987

Ángel Valtierra, S.J.	Año
<i>¿El penúltimo acto de la tragedia judía?</i>	1953
<i>¿Hacia dónde va la radio y la televisión?</i>	1953
<i>Congreso latinoamericano de vida rural</i>	1953
<i>Derecho fundamental de los seres humanos para usar los recursos naturales y el derecho de los movimientos humanos</i>	1953
<i>El mensaje actual de la Roma eterna</i>	1953
<i>Razones y sinrazones del Birth Control</i>	1953
<i>El esclavo de los esclavos san Pedro Claver, S.J.: tercer centenario de su muerte (1654-1954)</i>	1954
<i>El santo que libertó una raza: san Pedro Claver esclavo de los esclavos</i>	1954
<i>Estudio bibliográfico sobre san Pedro Claver, S.J.</i>	1954
<i>Un santo heroico en una ciudad heroica</i>	1954
<i>Buenos Aires y Río Janeiro: fe perseguida y fe triunfante</i>	1955
<i>Tercer congreso católico internacional de la vida rural e instituto sobre educación de adultos y cooperativismo (Panamá, 17 al 28 de abril de 1955)</i>	1955
<i>Ante la crisis del hombre contemporáneo</i>	1956
<i>El apostolado de la oración. Una fuerza viva de la Iglesia</i>	1956
<i>¿El libro del año?</i>	1959
<i>La moral cinematográfica</i>	1959
<i>Un programa para el mundo actual: verdad, paz, unidad cristiana</i>	1959
<i>Peter Claver: Saint of the slaves</i>	1960
<i>El concilio a la vista</i>	1961
<i>Ni derrotismo ni simplismo: sencillamente realismo</i>	1961
<i>San Pedro Claver: "el esclavo de los esclavos"</i>	1961
<i>Cartagena: un nuevo festival de cine</i>	1962
<i>Cerrando la brecha</i>	1962
<i>Confraternidad de intelectuales y periodistas católicos</i>	1962
<i>El mensaje presidencial</i>	1962
<i>Estampas bíblicas: la tierra del Señor, paisajes y santuarios del evangelio</i>	1962
<i>La televisión educativa</i>	1962
<i>La televisión, una ventana abierta al mundo</i>	1962
<i>La tentación revolucionaria</i>	1962
<i>Teleestrellas y teleclubs: educación popular y televisión</i>	1962
<i>¿Civilización heroica?</i>	1963

<i>El cine y la pastoral moderna</i>	1963
<i>El derecho de información en la sociedad civil y en la Iglesia</i>	1963
<i>El Papa ha muerto...viva el Papa</i>	1963
<i>Pastoral práctica en la encíclica "Pacem in Terris"</i>	1963
<i>Un crimen bajo</i>	1963
<i>Un documento histórico</i>	1963
<i>Desorientación y expectativa: la peligrosa guerra fría</i>	1964
<i>El diálogo con los judíos: el mundo de los que creen en un solo Dios</i>	1964
<i>El mundo musulmán ante el diálogo cristiano</i>	1964
<i>El santo que libertó una raza: san Pedro Claver</i>	1964
<i>Las fuerzas que forjan la opinión pública: prensa, cine, radio, televisión</i>	1964
<i>San Pedro Claver: el santo que libertó una raza</i>	1964
<i>Tras el diálogo: la primera encíclica del Papa Paulo VI: "Ecclesiam Suam"</i>	1964
<i>¿Hacia dónde va nuestra televisión?</i>	1965
<i>El problema de la natalidad: control artificial de nacimientos y paternidad responsable</i>	1965
<i>La natalidad y sus problemas</i>	1965
<i>Orientaciones: momento crucial en Colombia: la voz de la jerarquía</i>	1965
<i>Orientaciones: voces de alerta: los enemigos de la fraternidad</i>	1965
<i>Por los caminos de Santiago de Compostela: pueblo en marcha</i>	1965
<i>Berlín: XVI festival internacional de cine</i>	1966
<i>Disneylandia o diez años de fantasía</i>	1966
<i>El festival internacional de cine de San Sebastián</i>	1966
<i>El muro de Berlín, 5 años de ignominia</i>	1966
<i>El padre Félix, humanista dinámico</i>	1966
<i>Fallas y esperanzas: el VII festival de cine de Cartagena</i>	1966
<i>Las dos Colombias: Eduardo Caballero Calderón: premio Nadal 1965</i>	1966
<i>Las paradojas del cine religioso: de Lumière a Passolini</i>	1966
<i>Un mundo llamado Walt Disney</i>	1966
<i>"Fahrenheit 451" de Francois Truffaut: una película inquietante</i>	1967
<i>Adenauer: forjador de la nueva Alemania</i>	1967
<i>La problemática del cine religioso: Biblia y cine</i>	1967
<i>Paulo VI: peregrino de la paz</i>	1967
<i>Posiciones</i>	1967
<i>Un encuentro desacostumbrado</i>	1967
<i>Una encíclica que hará historia</i>	1967

<i>Una jornada gloriosa</i>	1967
<i>50 años de comunismo: Rusia en la encrucijada</i>	1968
<i>Ante los medios de comunicación social</i>	1968
<i>El ateísmo y su problemática</i>	1968
<i>El Papa ha hablado</i>	1968
<i>El pensamiento vivo de la Iglesia: Paulo VI y la Iglesia postconsiliar</i>	1968
<i>La otra Colombia: la amazonía: un mundo fabuloso</i>	1968
<i>Jesucristo, nuestro contemporáneo: presencia vital de Jesucristo</i>	1970
<i>La gran revolución que vivimos</i>	1973
<i>Grandes directores de cine y grandes películas:</i>	
<i>Antonioni Blow-up: una película amarga</i>	1974
<i>In Cristo Gesu: profili spirituali dei santi e beati Della</i>	
<i>Compagnia di Gesu</i>	1974
<i>Jerusalén: ciudad de Dios</i>	1974
<i>Cuarto centenario del nacimiento de san Pedro Claver</i>	
<i>24 de junio de 1580 - 24 de junio de 1980: Pedro Claver, S.J.</i>	
<i>el esclavo de los esclavos, el forjador de una raza, el hombre</i>	
<i>y la época (1580-1980)</i>	1980
<i>El esclavo de los esclavos: cuarto centenario de</i>	
<i>su nacimiento 1580-1980</i>	1980
<i>San Pedro Claver un santo actual</i>	1980
<i>Buñuel: el anarquista</i>	1981
<i>Ingmar Bergman: "niebla nórdica"</i>	1981
<i>Rusia hoy: 50 años de comunismo</i>	1981
<i>Un libro explosivo: soledad y sangre. Rusia, mi padre y yo:</i>	
<i>Svetlana Stalin. Análisis y glosas</i>	1981
<b>Jesús Emilio Ramírez González, S.J.</b>	<b>Año</b>
<i>Bibliografía de la Biblioteca del Instituto Geofísico</i>	
<i>de los Andes Colombianos sobre geología y geofísica de Colombia</i>	1951
<i>Historia del aerolito de Santa Rosa de Viterbo, Boyacá</i>	1951
<i>El terremoto de Arboledas, Cucutilla y Salazar de las Palmas</i>	1953
<i>Excursión a la Cueva de los Guácharos, corregimiento de</i>	
<i>Palestina, municipio de Pitalito, Dpto. del Huila, junio 19 de 1953</i>	1953
<i>Progreso y estado de la sismología en la América Latina, 1950 y 1951</i>	1953
<i>Introducción a la historia de los terremotos colombianos</i>	1957
<i>Los satélites del año geofísico internacional: a la conquista</i>	
<i>de la atmósfera</i>	1957
<i>Nociones de prospección geofísica</i>	1957

<i>El estroncio - 90 en el aire de Bogotá</i>	1959
<i>El mar ardía en Galerazamba</i>	1959
<i>Encomio fúnebre de Agustín Codazzi con ocasión del centenario de su muerte</i>	1959
<i>El macro sismo del Huila</i>	1967
<i>Las bodas de plata del Instituto Geofísico de los Andes colombianos</i>	1967
<i>El viaje a la luna: la mayor aventura de los tiempos</i>	1969
<i>Historia de los terremotos en Colombia</i>	1969
<i>Impresiones de un viaje a Moscú</i>	1970
<i>La catástrofe sísmica del Perú del 31 de mayo de 1970</i>	1970
<i>Expansión de fondos oceánicos y tectónica de placas</i>	1973
<i>Hacia la predicción de los sismos</i>	1973
<i>Historia del proyecto Nariño</i>	1973
<i>Primer suplemento a la bibliografía de la Biblioteca del Instituto Geofísico de los Andes colombianos sobre geología y geofísica de Colombia</i>	1973
<i>El terremoto de Cúcuta cien años después: 18 de mayo 1874 – 18 de mayo 1975</i>	1975
<i>Historia del Instituto Geofísico al conmemorar sus 35 años (Universidad Javeriana)</i>	1977
<i>Trabajo de campo del proyecto Nariño III: marzo-abril, 1978</i>	1978
<i>Terremotos colombianos noviembre 23 y diciembre 12 de 1979: informe preliminar</i>	1980
<i>Actualización de la historia de los terremotos en Colombia</i>	2004

Recibido: 14-03-2007

Aprobado: 30-08-2007